

ALBERTO CEDRON ARGENTINO EN NUEVA YORK

“**D**ISPOSABLE es lo que se usa y tira. Objetos de consumo masivo, coches, máquinas, hombres, todo es disponible...”

Alberto Cedrón, que acaba de regresar de los Estados Unidos donde pasó algo más de tres meses, refiere así el contenido de uno de los dibujos que realizó en aquel país.

Con una carpeta de 40 trabajos, Cedrón, que es además pintor y muralista, viajó a Nueva York en marzo de este año y vuelve con una exposición concertada para diciembre en la Cisneros Gallery, y un mural de 10x4 metros a realizar en el Bruckner Boulevard Health Center de aquella ciudad. Adquirieron obras suyas los Museos de Arte Moderno de Nueva York y de Miami.

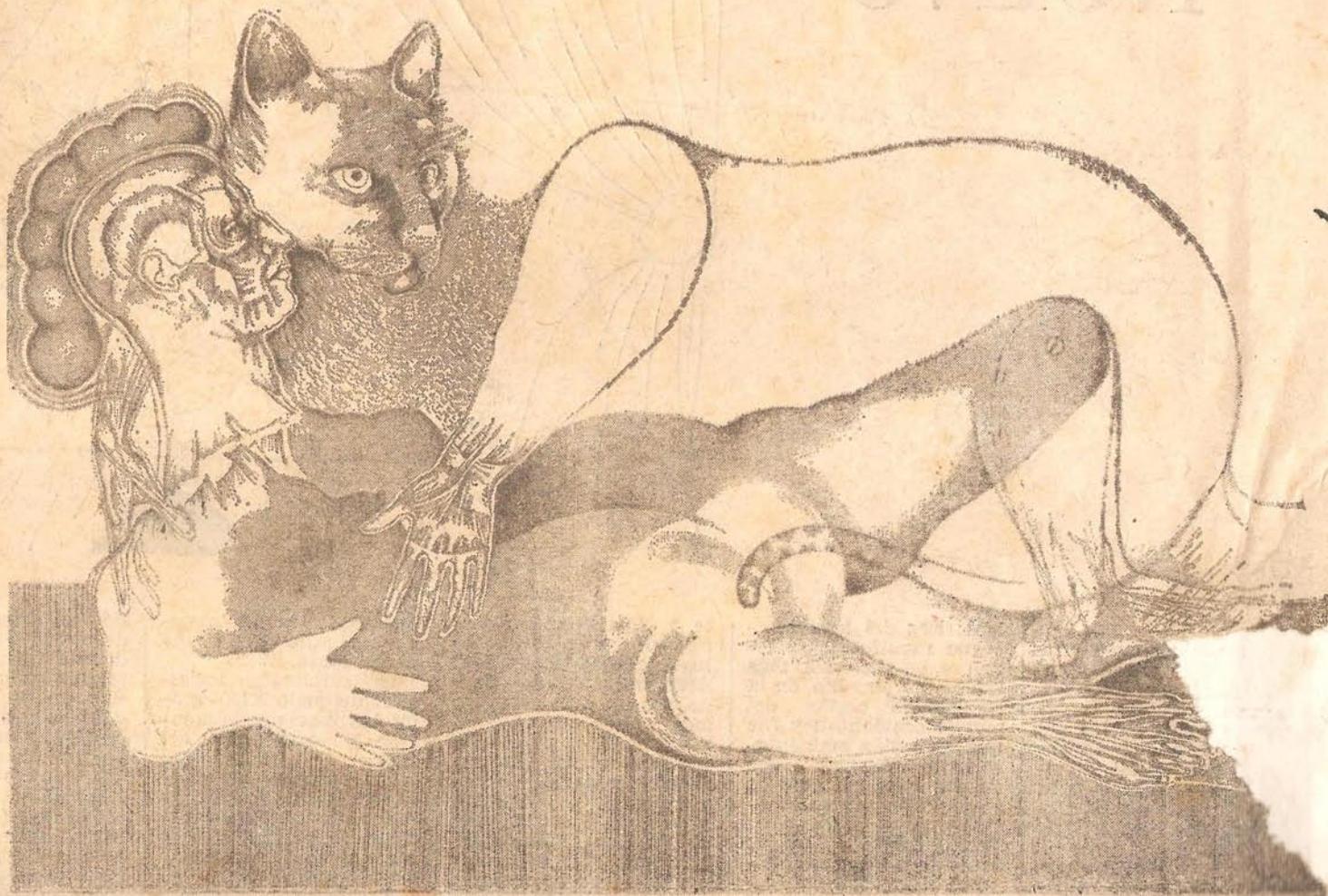
Nueva York es una enorme boca de consumo. “Todo allí tiene su público —dice Cedrón— y en nivel de intercambio económico se traba relación; es muy difícil en otro plano”.

Estos comentarios del artista son de importancia para ubicarse respecto de su hacer plástico, ya que Cedrón narra dibujando y la suya es una narrativa de vuelo.

Nacido en 1937, este autodidacto —permaneció sólo dos meses en el taller de Horacio Butler— practicó en sus comienzos un expresionismo tenso y fuertemente subjetivo, para arribar luego a la nueva figuración que objetiva un mundo de tortuosa fantasía, fluida sensualidad y humorismo sarcástico.

En Nueva York realizó un reportaje gráfico. Había tropezado al principio con un serio inconveniente: sus dibujos no se vendían. En el mercado neoyorquino se prefiere la obra serial que los galeristas distribuyen en distintas salas y ciudades.

Cedrón hizo entonces grabados, aguafuertes y serigrafías en las que...



La mujer-gato